



Capítulo 82

Tarde.

Tienda de té con leche.

Qin Guanglin está bebiendo su zumo de zanahoria. Aquí está delicioso. No es nada astringente. También es dulce.

«¿Quieres una bebida?», le ofreció. «Las zanahorias de esta casa son muy buenas».

«Ya lo has tomado, yo no quiero».

«Sigo comiendo tus sobras». Qin Guanglin, insatisfecho, «debes beber».

«Yo soy fragante, tú pestas».

«Por qué no guardas tu teléfono móvil y le das un sorbo? «¿Qué diferencia hay?».

«¿No te sientes bien?». Qin Guanglin tomó otro sorbo. «Parece como si la zanahoria acabara de ser arrancada del suelo».

«.....»



«Por qué no te molestas en prestarle atención? ¿Acaso hay alguna diferencia si se acaba de sacar una zanahoria rota?»

«Probaré el tuyo». Qin Guanglin fue a ver si era tan bueno.

«Acabo de recoger este limón». ¿Por qué no empujas en esta dirección y luego piensas en el helado de ayer, advirtiendo: «No bebas demasiado»?

«Lo probaré».

Qin Guanglin intentó dar un sorbo y la sonrisa de su rostro desapareció al instante. Toda su cara se retorció: «¿Cómo puede estar tan ácido?».

La taza de té con limón que pidió en Starbucks la última vez estaba ácida, pero era aceptable. Era como comer una rodaja de limón directamente.

«Debería llevar tres partes de azúcar». ¿Por qué no te parece gracioso? Saca el móvil y dile: «Rápido, bebe otra vez».

«No bebas. Disfruta».

Qin Guanglin bajó la cabeza y dio un gran sorbo al zumo de zanahoria. Seguía estando delicioso. Ella probó demasiado.

«No, yo también lo tengo». ¿Por qué no miras a Qin Guanglin entrecerrando los ojos y sonriendo en su móvil?

«Si no te dispara, ¿me disparas tú a mí?».



«¿No puedes?».

«Sí, claro».

De todos modos, la foto que le hizo en secreto, ¿por qué no cenar?, no la borró realmente. Estamos en paz.

Bueno, es justo.

«Puedes participar en el concurso online de comer limones». Qin Guanglin recordó de repente que había una actividad en Internet: «Hay un hombre llamado Wei que come todos los días. Parece ser muy popular. Creo que podrías compararte con él».

«¿Todos los días?». ¿Por qué no? Tut tut negó con la cabeza: «Es increíble, no puedo compararme».

«Es realmente impresionante». Qin Guanglin lo pensó y asintió con admiración: «Es increíble. Me inspira mucho respeto».

Después de pasar casi una hora en la tienda de té con leche, los dos talentos salieron de la tienda y caminaron un rato. No encontraron nada que hacer, así que simplemente regresaron al lugar donde vivían juntos.

¿Por qué no te tumbas en la cama perezosamente? Qin Guanglin tiene el descaro de tumbarse.

«No me abraze. Si dos personas están demasiado tiempo juntas, se cansarán. Mantén la distancia. La distancia produce belleza». ¿Por qué no lo empujas? Este tipo se está cansando.

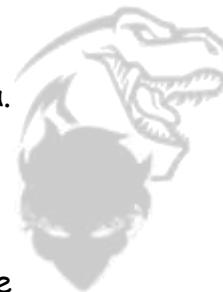


«No será grasiento. ¿Cómo podría serlo?». Por mucho que ella lo empujara, Qin Guanglin se arqueaba hacia allí. «Eres inmortal y no necesitas distancia para ser lo suficientemente hermosa».

La sensación de tenerla en mis brazos nunca es grasienta. El tacto suave, la fragancia tenue, la temperatura corporal cálida y la felicidad llenan todo el corazón, pero también se desbordan, lo que hace que la gente se enamore.

Lleno de suave jade y cálida fragancia, Qin Guanglin se quedó dormido inconscientemente. Cuando volvió a abrir los ojos, estaba oscuro. ¿Por qué no se acurruga en sus brazos con los ojos cerrados? No sabe cuándo se quedó dormido. Aún no se ha despertado.

No había luz en la habitación. Inclinó la cabeza y le dio un beso en la cara. Luego la abrazó con fuerza y se sintió muy satisfecho.



Cuando una persona duerme ocasionalmente desde la tarde hasta que oscurece, al despertar tiene una sensación de soledad, como si todo el mundo la hubiera abandonado.

Pero las palabras de dos personas no tenían en absoluto ese sentimiento, en la cima del corazón cálido, como si abrazaran al mundo entero, sin ganas de moverse, solo queriendo experimentar en silencio la belleza de ese momento.

¿Por qué no te despiertas después de que él te bese, mueves tu cuerpo para acurrucarte en sus brazos y gruñes cómodamente: «¿Qué hora es?».

«Más de las seis». Qin Guanglin levantó la mano, miró su reloj y la abrazó de nuevo. «Quédate acostada un rato y luego vamos a cenar».



«Bien».

Ninguno de los dos volvió a hablar y la habitación volvió a quedar en silencio.

Después de estar un rato cariñoso, Qin Guanglin le dio otro beso y se levantó a regañadientes de la cama: «Bajaré a hacer las maletas y las subiré para comer. ¿Quéquieres comer?».

«Bajemos a comer juntos».

«Por qué no te sientas, bostezas y dices: «Es demasiado lío hacer las maletas. Sal y come lo que te apetezca»?

«No es ningún lío. ¿Qué te apetece comer? ¿Fideos de arroz fríos? ¿O un plato pequeño?».

dijo Qin Guanglin mientras se ponía la cartera y el móvil. Se agarró al pasamanos de la puerta y se dispuso a salir. «Puedes tumbarte un rato o darte un baño. Yo prepararé la comida rápidamente».

«De acuerdo». ¿Por qué no le haces caso y te tumbas en la cama? «Yo como piel fría». Dormir demasiado tiempo la hace sentir cada vez más somnolienta. Realmente no quería bajar y volver a subir corriendo.

«Vale, voy».

Qin Guanglin se despidió y salió a preparar la cena abajo.



«Por qué no quedarse en la cama un rato más? Al ver que Qin Guanglin no había vuelto, simplemente se puso el pijama y se fue al baño a darse un baño. Después del baño, se secó el pelo y vio que Qin Guanglin estaba agachado junto a la mochila, cogiendo cosas.

«¿Por qué tardas tanto?». ¿Por qué no te enrollas dos veces la toalla alrededor del pelo y te lo envuelves para evitar que gotee agua todo el tiempo?
«¿Qué comes?».

«Piel fría, también». Qin Guanglin se giró para abrir la fiambra que había sobre la mesa y se la enseñó: «Yo me comeré dos».

«¿Por qué no te comes tres?».

«Por qué no coges los palillos y los rompes, luego lo abrazas y lo besas? «Es difícil. Después de cenar, ayúdame a secarme el pelo».

«Es lo que Yuqian debería hacer». Qin Guanglin también rompió sus palillos para comer. «¿Te basta? No es suficiente. Te daré un poco más».

«Basta».

Justo después de darte un baño, ¿por qué no tienes un ligero rubor en la cara? Parece que se puede exprimir el agua. Qin Guanglin tiene mucho apetito cuando lo mira. Se come dos raciones de piel fría en pocos minutos, pero solo se come más de la mitad.

«¿Qué estás mirando?».

«Te miro a ti».



Qin Guanglin se sentó y la observó comer. Cuanto más la miraba, más le gustaba.

Cada día me gusta más.

«La boca es dulce, pero no hay recompensa». ¿Por qué no poner la fiambrera sobre la mesa y acercársela? «Dame un sorbo de agua».

«Aquí tienes». Qin Guanglin le entregó el agua y no pudo evitar reírse: «¿Sabes?».

«¿Qué?».

«Tu boca es más dulce». Qin Guanglin le levantó las cejas: «Súper dulce».

«Vete